

## Acerca del artículo: "Relación entre hábitos orales parafuncionales y estructura familiar en un grupo de preescolares mexicanos, 2013".

Estimado Editor:

Leí con mucha atención la investigación titulada "*Relación entre hábitos orales parafuncionales y estructura familiar en un grupo de preescolares mexicanos, 2013*" publicada en el J Oral Res.<sup>1</sup>

Si bien, al igual que los autores la asociación entre malos hábitos y estructura familiar ( $X^2=87.439$ ,  $p=0.0001$ ) no me resultó imprevista considerando el método estadístico utilizado, lo que llamó mi atención es la provocadora hipótesis que plantean Murrieta et al. acerca que los malos hábitos constituyen una forma de evasión de la realidad de los niños que viven en familias monoparentales.<sup>1</sup>

Esta hipótesis es provocadora y digna de reflexión para cualquier investigador, tanto para aquellos provenientes de familias mono como biparentales.

Considerando que los malos hábitos orales estarían asociados al desarrollo de maloclusiones<sup>2</sup>, esta hipótesis explicaría la tendencia al aumento de la prevalencia de maloclusiones dado que en los últimos años ha habido una disminución de las familias nucleares en América latina<sup>3</sup>.

Aun cuando hay algunos casos, como investigadores de familias monoparentales que se han sobrepuesto a su realidad de provenir de familias monoparentales, logrando incluso destacados logros científicos, por ejemplo Mirkood en biología<sup>4</sup> o Willard en física<sup>5</sup>, la tendencia actual indica que cada vez más personas optan por formar a sus hijos en estructuras monoparentales, alejados de lo que se indica como el amor conyugal<sup>6</sup>, siguiendo modelos cuestionados o bien ensalzados en la literatura actual<sup>7</sup>, lo que hace que estos hijos crezcan buscando su propia identidad utilizando las actuales fuentes de información<sup>8</sup> Todo esto socavaría el concepto propuesto por algunos<sup>6</sup> de familia y el rol de los padres, quienes tienen el deber de atender a sus hijos conforme a los ideales humanos

independiente de los obstáculos que se presenten en la vida.<sup>6,9</sup>

Aparentemente, desde un punto de vista postestructuralista, habría una oposición binaria si consideramos que los hijos de familias nucleares son sometidos a menos castigos corporales que aquellos que viven en familias monoparentales<sup>10</sup> por lo que este estudio abre insospechadas aristas de líneas de investigación acerca de métodos preventivos o interceptivos de los malos hábitos y maloclusiones.

Sin embargo el motivo de mi carta es pedir a los autores si me pudieran explicar en que parte de los cuatro trabajos citados se encuentran ya sean los datos o el constructo teórico o cartesiano si se prefiere, que avala el párrafo citado.

*En este caso en particular, una familia monoparental puede convertirse en una condicionante del entorno capaz de generar conductas que rompen el equilibrio, biológico, psicológico y social que debe tener todo individuo para su desarrollo saludable, ya que como se citó con antelación, la carga y responsabilidad en uno solo de los cónyuges de la educación y provisión de las necesidades básicas a los hijos, puede traer como consecuencia ese desequilibrio en los niños, propiciando la adopción de ciertos hábitos en los cuales se refugian para evadir su realidad o bien, la utilizan para manifestar emociones negativas como las ya enunciadas. Referencias citadas en el original con los números <sup>22,24,27,29</sup>.*

Luego de leer detalladamente los trabajos referidos, encontré que Fernandez (referencia 22 del reporte) reporta una prevalencia de hábitos deformantes del 68% pero sin mencionar el núcleo familiar; Silva et al (referencia 24 del reporte) encuentran una asociación, positiva por cierto, pero entre bruxismo y problemas de sueño; Tabaka et al (referencia 27 del reporte), esta vez un poco más cerca del tema de marras, sugieren que la onicofagia se podría deber a ansiedad e imitación, proponiendo que su aumento se debe al exceso de

trabajo y tensiones de la vida moderna, pero sin hacer referencia en ninguna parte al efecto de vivir en una familia mono o biparental, y por último Luzzi *et al.* (referencia 29 del reporte) encuentran una asociación entre malos hábitos y maloclusiones, nuevamente sin que haya referencia ninguna a la estructura familiar.

Aparentemente algo de la lectura de estos artículos citados por los autores pudo haber escapado mi atención, por lo que les pido me puedan indicar con mayor precisión que parte de aquellos apoya el párrafo planteado por los autores.

Desde ya agradezco su atención.

DR. SERGIO URIBE

Especialista en Radiología Oral y PhD (c) en Ciencias Médicas.

Profesor Asociado, Facultad de Medicina, Universidad Austral de Chile.

#### Referencias.

1. Murrieta J, Hernandez D, Linares C, Gonzalez M, Juarez L, Montaña V. Relación entre hábitos orales parafuncionales y estructura familiar en un grupo de preescolares mexicanos, 2013. *J Oral Res* 2014; 3(1): 29-35 .
2. Agurto VP, Díaz MR, Cádiz DO, Bobenrieth KF. Frecuencia de malos hábitos orales y su asociación con el desarrollo de anomalías dentomaxilares en niños de 3 a 6 años del área Oriente de Santiago. *Rev Chil Pediatría* 1999; 70(6): 470-82.
3. Sunkel G. El papel de la familia en la protección social en América Latina. *Serie Políticas Sociales*; 2006.
4. Matzinger P, Mirkwood G. In a fully H-2 incompatible chimera, T cells of donor origin can respond to minor histocompatibility antigens in association with either donor or host H-2 type. *J Exp Med* 1978; 148: 84-92.
5. Hetherington J, Willard F. Two-, Three-, and Four-Atom Exchange Effects in bcc  $^3\text{He}$ . *Phys Rev Lett* 1975; 35: 1442-4.
6. Escrivá de Balaguer JM. *Es Cristo que pasa: homilias*. Madrid: Rialp; 1988.
7. Grey S. *The Juliette society*. 1st edition. New York: Grand Central Pub; 2013.
8. Brin S, Page L. The anatomy of a large-scale hypertextual Web search engine. *Comput Netw ISDN Syst* 1998;30:107-17.
9. Rocha G. *Todo-- está en ti: libro para pensar*. Santiago de Chile [New York]: Grijalbo; Distributed by Random House; 2003.
10. González MR, Trujillo A, Pereda N. Corporal punishment in rural Colombian families: Prevalence, family structure and socio-demographic variables. *Child Abuse Negl. En prensa*.